



A1030 (A1031)

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

**07/10/2000 II FORO FORMENTOR**

## **CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUES DE LA CLAUSURA DEL FORO**

Formentor (Illes Balears), 07-10-2000

P.- Presidente, dos preguntas. La primera enlaza es sobre Oriente Medio. Lo que le quería preguntar es si en esta situación actual de la proximidad del acuerdo al alcance de la mano, en un momento en que los hechos hablan tanto por sí mismo, como usted mismo ha indicado, es decir, ha habido una provocación muy fuerte, se está pidiendo a las partes que dialoguen y que negocien... Un eventual recurso a otra vía posible, que se utiliza en muchos conflictos internacionales, en un contexto multinacional, por supuesto, que es la de las sanciones, ¿de alguna manera se plantea como posible, sino inmediatamente quizás en un plazo breve, en el supuesto de que la situación no se desbloquee y de que la parte palestina tenga que seguir aplazando indefinidamente la proclamación de su Estado? Si a usted le parece viable, posible, concebible, iniciar una vía, en el contexto europeo, de posibles sanciones a una de las partes.

Presidente.- Yo creo que no está planteada esa cuestión, sinceramente. Yo creo que está planteada la cuestión de que, tanto por parte de israelíes como de palestinos, si existiese una oportunidad en los próximos días de retomar esas negociaciones, y es muy posible, evidentemente, porque, como sabemos, existe una convocatoria del Presidente de los Estados Unidos, se debe aprovechar la oportunidad. Por lo tanto, lo que se debe es volver a encarrilar la parte del tren que se ha descarrilado en el proceso.

En este momento no debe plantearse, en mi opinión, ninguna otra circunstancia como a la que usted se refiere.

P.- La segunda pregunta se refiere al tema de la nueva legislación antiterrorista y al mantenimiento de las penas de prisión de diez años para los menores, que el Gobierno decidió ayer, a pesar del dictamen desfavorable del Consejo de Estado y del Consejo General del Poder Judicial. La pregunta sería: ¿no teme usted que, uno, estos dictámenes desfavorables pueda presagiar un íter negativo, por vía de recursos al Constitucional, o, de otra manera, que finalmente pueda dejar la imagen de que el Gobierno ha intentado recurrir a una medida de legalidad poco clara, que pueda ser utilizada por la otra parte? O, alternativamente, suponiendo que esto no ocurra, ¿no le parece que con estos antecedentes es posible, incluso probable, que la parte judicial, que luego tiene un margen de discrecionalidad, se resista o haga una aplicación, como se ha

visto en muchos casos, poco satisfactoria de la Ley para los objetivos que ustedes pretenden?

Presidente.- Le diré, francamente, que no me gustaría que este asunto lo abordásemos y no me gustaría que este tema se plantease en razón de ningún tipo de reacción especial. En el supuesto de que un joven de dieciséis años pusiese una bomba donde mueren tres, cuatro, cinco o una personas, o descerrajase un tiro en la nuca a una persona, ¿se haría el mismo planteamiento que se está haciendo? Los que hacen ese planteamiento ¿irían a explicárselo a la familia del asesinado? Sinceramente, lo que tenemos es que medir muy bien las consecuencias de lo que decimos.

La opinión pública española se ha estremecido cuando ha visto que un menor cometía un acto atroz y un crimen atroz --me parece que era en Cádiz o en Huelva, creo recordar-- y los padres de la joven asesinada decían: es que, como mucho, en cinco años está libre. Y en toda la opinión pública española corrió un cierto escalofrío. A mí lo que no me gusta es reaccionar y que se planteen las cosas sobre esas bases, porque no me parecen unas bases, sencillamente, razonables.

Segundo, la cuestión no es de legalidad poco clara. La legalidad estará clara en razón de lo que aprueben las Cortes Generales, como es natural, el Congreso y el Senado. Los dictámenes del Consejo de Estado y del Consejo General del Poder Judicial no son desfavorables; se limitan a introducir elementos de reflexión sobre una situación que puede afectar a personas entre 14 y 16 años.

El Gobierno, ¿qué es lo que ha hecho? El Gobierno ha optado por enviar tal como estaban el texto y el proyecto al Congreso de los Diputados, y en el Congreso de los Diputados el Gobierno quiere conocer la posición de los distintos Grupos Parlamentarios. Si sobre esas bases es posible llegar a una fórmula de conveniencia para todos, que se llegue a una fórmula de convivencia para todos y el Gobierno estará muy predispuesto a ella. Por tanto, el Gobierno lo que no ha querido es introducir ninguna modificación sobre estas bases, sino dejar a la tramitación parlamentaria y a las conversaciones con los Grupos Parlamentarios una decisión definitiva al respecto.

¿A mí que es lo que realmente me importa? A mí me importa que sepamos que todos tenemos la obligación, si queremos avanzar en todos los frentes en la lucha antiterrorista, de saber reflexionar con prudencia y con mesura sobre lo que son las mejoras que en la legislación antiterrorista se pueden producir.

No podemos volver la cabeza hacia otro lado, no podemos mirar hacia otro lado, no podemos esconder la cabeza debajo del ala. Sabemos que existe una utilización de jóvenes por parte de una organización terrorista. Eso que se conoce habitualmente como la "kale borroka" responde a órdenes emanadas directamente por la dirección de una organización terrorista, y sabemos que hay un reclutamiento cada vez más intenso de jóvenes por parte de la organización terrorista, cada vez de menor edad. Y en eso tenemos que tener alguna sensibilidad.

Pero, insisto, lo que yo quiero decir es: vamos a seguir reflexionando sobre ese asunto, vamos a seguir pensando sobre ese asunto; pero lo que no quiero es que, si se produce, si se produjera, por desgracia, algo que se refiriese a un joven de 15 ó 16 años, se produjese una reacción absolutamente, por otra parte, comprensible a la hora de hacer

esos actos, cuando no se han adoptado las medidas necesarias para intentar disuadirlo e intentar evitarlo.

P.- Yo quería preguntarle por Yugoslavia. Usted dijo ayer, en su discurso de la noche, que quedan por delante días esperanzados y tiempos difíciles. ¿Cree que la intención que parece ha presentado Milosevic de seguir en la escena política yugoslava puede, aunque haya reconocido su derrota, dificultar ese proceso de transición a la democracia en Serbia?

Presidente.- Yo lo que dije ayer claramente es que todos tenemos que poner en este momento de nuestra parte para facilitar una transición democrática o la culminación, si usted quiere decirlo, de una revolución, que es lo que se ha producido en Yugoslavia y se ha producido en Belgrado, de la manera más pacífica posible. Sinceramente, es mucho más importante eso y que no exista confrontación, que no exista derramamiento de sangre, que pueda existir la nueva legalidad y pueda ponerse en marcha cuanto antes, y que cuanto antes puedan producirse los elementos de normalización de la vida política serbia, que no que exista confrontación y que exista derramamiento de sangre. Es más importante.

Yo, por lo tanto, fortalezcó ese factor primero de confianza en facilitar la transición democrática y de confianza primera en el nuevo líder serbio, que es Kostunica. Por tanto, introduzco ese factor de confianza.

No hace falta que yo le diga a usted que mis simpatías, las simpatías del Gobierno español, las simpatías de España, las simpatías de la Comunidad Internacional, por un personaje como Milosevic son perfectamente descriptibles. Pero ahora lo que toca es facilitar la transición y es en lo que nos debemos concentrar fundamentalmente. Luego, sinceramente, yo espero que Milosevic tenga las consecuencias y los resultados que se merece desde el punto de vista de la aplicación de las leyes internacionales.

P.- Presidente, el martes estuvo el Presidente electo Fox aquí, en España. Quería saber cómo ve la figura del Presidente Fox, del Presidente electo, y cómo ve el cambio que va a haber en México próximamente.

Presidente.- A mí lo que me importa reseñar en ese terreno es que, primero, la relación entre España y México es una relación extraordinaria. Yo creo que es difícil encontrar un momento de nuestra relación política con México donde se haya vivido con un mayor grado de intensidad y de confianza en nuestra relación; que México vive un momento histórico y que el Presidente Fox tiene una tarea histórica, que es la tarea de hacer posible, de hacer visible, lo que es el funcionamiento de la alternancia democrática en México. Después de setenta años de un Gobierno del mismo signo político y del establecimiento de un régimen, por decirlo de esa manera, se produce una alternancia democrática.

Yo creo, sinceramente, que los mexicanos y la Historia tendrán un lugar muy relevante para la tarea que ha desempeñado para México el Presidente Ernesto Zedillo, y el Presidente Fox, con el cual nuestra relación es también de profunda confianza y de profunda esperanza en lo que pueda hacer, tiene historia por escribir, para bien de la nación mexicana.

Tengo que decir que las conversaciones que tuvimos hace unos días en Madrid han sido conversaciones extraordinariamente satisfactorias desde todos los puntos de vista y que, por lo tanto, tanto desde el punto de vista político, en donde la confianza existe, y hemos acordado además que exista en todo momento, como desde el punto de vista económico, donde el mismo día que el Presidente Fox venía a España había inversiones españolas en México verdaderamente importantes, especialmente desde el punto de vista de la telecomunicaciones y desde el punto de vista eléctrico o energético; y, en tercer lugar, en todo lo que es el planteamiento cultural e internacional que podemos hacer en el ámbito de las Cumbres Iberoamericanas, de la relación de la Unión Europea con México, de la extensión de la Unión Europea con países como Chile o con MERCOSUR, es una prioridad que tenemos con ellos muy claramente definida.

Por lo tanto, espero la Presidencia de Fox con suma esperanza y confianza.

Tengo que decir que ése será también uno de los elementos prioritarios para la Presidencia de la Unión Europea española en el primer semestre del año 2002; es decir, el fortalecimiento de las relaciones de la Unión Europea con el mundo iberoamericano. Eso va a ser muy importante y estamos trabajando ya en la relación de la Unión Europea con Chile, en la relación de la Unión Europea con MERCOSUR y, por supuesto, en el desarrollo de los acuerdos que ya tenemos con México. Pero ésa será una prioridad española, que, en mi opinión, no solamente debe ser una prioridad española, sino una prioridad europea, porque el tratamiento global y el aprovechamiento de las circunstancias que afecten a Iberoamérica yo creo que es una prioridad estratégica para Europa.

P.- Señor Presidente del Gobierno, con todo respeto, porque son situaciones distintas, usted sabe que los nacionalistas vascos ven incongruente que, por un lado, su Gobierno esté jugando un papel muy activo para que haya un diálogo en el Medio Oriente pero, bajo las circunstancias actuales, no está interesado en un diálogo en el conflicto vasco. ¿Cómo responde a esa observación?

Presidente.- Usted lo ha dicho perfectamente al comienzo: que no tiene nada que ver una cosa con otra. Yo no veo palestinos por el País Vasco, tampoco veo muchos judíos por el País Vasco, tampoco veo mezquitas por el País Vasco, tampoco veo el Santo Sepulcro, tampoco veo el Templo de las Mezquitas, tampoco existe el Templo de Salomón; es decir, tampoco es un territorio tan reducido... No tiene nada que ver, ni en la historia, ni en la cultura, ni en nada. Ni aquello tuvo una dominación otomana ni tampoco un dominio británico. No tiene absolutamente nada que ver.

Puestos a decir disparates, se dicen todos los disparates que a uno se le ocurren. Y parece que, como el tiempo pasa, el grado de los disparates va aumentando; pero no por eso los demás van a pensar que vamos a caer nosotros en disparates, en absoluto.

Yo creo, insisto, que, son dos situaciones absolutamente distintas, absolutamente diferentes y yo lo vuelvo a decir una vez más: en una parte de España, en una parte de la Unión Europea, hay gente que lucha por defender la libertad, la democracia, el respeto a las reglas del juego, y hay gente que mata porque no respeta la libertad, ni la democracia, ni acepta que se respeten las reglas del juego. Eso es lo que pasa. Unos se llaman terroristas; otros son puros, duros, nazis que ayudan a los terroristas. Y, del mismo modo que hace sesenta años en Europa se luchaba contra unos nazis, hoy en una

parte de Europa se lucha también contra unos nazis, a los cuales se les ganará. Y con esos nazis que ayudan a los terroristas, y con los terroristas no hay nada que hablar, nada.

Por lo tanto, eso es todo lo que tengo que decir al respecto: nada que hablar.

Yo creo que quien quiere hablar y, mucho más, quien pacta, quien llega a acuerdos con ellos, comete un gravísimo error político, como se ha demostrado efectivamente en este momento en la realidad vasca. Lo que importa ahora y es fundamental es que se ponga en marcha una gran alternativa de libertad en el País Vasco, que sepa recoger la pluralidad vasca, que sepa recuperar el consenso de los vascos en torno a sus instituciones, que sepa prestigiar las instituciones y que sea una garantía para las libertades y la vida de cada uno de los ciudadanos en el País Vasco. Digo de todos y cada uno de los ciudadanos del País Vasco; no solamente de unos, de todos y cada uno.

Y del mismo modo que usted ha visto como en Belgrado... A usted le veo menos, le tengo menos visto, pero algunos, que me ven más a menudo, saben que yo llevo hablando durante los últimos días de la importancia de la movilización, a cuenta, por ejemplo, de la visita que hice a Gdansk y de cómo ocurrió la caída del Muro de Berlín, de como ocurrió el derrumbamiento de los sistemas comunistas. Sin movilización no hubiese sido posible. ¿Cómo ha ocurrido ahora el cambio de la caída del régimen de Milosevic? Si no llega a ser por la movilización, no hubiese sido posible.

Hoy, en España, en el País Vasco, la movilización social contra el terrorismo es más indispensable que nunca, y ése será uno de los factores fundamentales y determinantes para conseguir erradicar definitivamente la violencia en el País Vasco. ¿De acuerdo?

P.- Presidente, se acaba de producir en el País Vasco precisamente una situación sin precedentes en democracia, que se han presentado dos mociones de censura contra un Gobierno. Yo le pido una reflexión sobre lo que ha ocurrido y, sobre todo, muy concretamente por el hecho de que, aunque el PSOE ha apoyado la moción del Partido Popular, las posiciones tienen muy diferentes matices y el PSOE, incluso, ha llegado a proponer un acuerdo, una unidad de acción, que incluiría también al PNV.

Por otra parte, simultáneamente se ha producido un debate general en Cataluña, que es otra Comunidad con una personalidad histórica bastante arraigada. Quería saber su valoración sobre el hecho de que, en este caso concreto, Pujol haya reafirmado su apoyo estricto a la Constitución y al Estatuto. Si le da algún significado especial en este momento.

Presidente.- En la situación política del País Vasco hay varias situaciones, por decirlo de esa manera, sin precedentes y no es la más importante, francamente, en mi opinión, las mociones de censura.

Sin precedentes es que haya habido un Gobierno que se haya sostenido con el apoyo de gente que no condena la violencia; con el apoyo de los nazis, para entendernos. Sin precedentes es que los dirigentes de un partido nacionalista vasco pacten con una organización terrorista. Sin precedentes es que se ponga en marcha un acuerdo que consiste en excluir a la mitad de la población vasca, como mínimo, del País Vasco. Y

sin precedentes es empeñarse en permanecer a toda costa en el Gobierno cuando no se tiene mayoría y después de que uno es derrotado por dos mociones de censura.

Yo le quiero decir que el Gobierno vasco ha sido derrotado por dos mociones de censura; otra cosa distinta es que las mociones de censura no hayan conseguido lo suficiente para prosperar. Pero el Gobierno ha sido derrotado.

Yo desde hace tiempo tengo la convicción de que, desde luego, se hará todo lo que sea posible por aguantar en los sillones el tiempo que sea necesario, aunque sea a costa de un mayor deterioro de la situación en el País Vasco. Y, por supuesto, ya le digo que tengo la plena convicción de que los elementos de presión por parte de los grupos nazis o por parte de los dirigentes actuales del Partido Nacionalista Vasco --y a usted no se le escapará, ¿verdad?, que yo siempre hablo de los dirigentes actuales del Partido Nacionalista Vasco-- van a aumentar; una presión muy fuerte.

Y yo le quiero decir una cosa: la respuesta más sensata, más inteligente; en mi opinión, la única posible y la que tenemos que mantener con todas sus consecuencias, porque es la que abre un camino, efectivamente, de esperanza en el País Vasco, es la de la alternativa democrática de la libertad y es la de la alternativa política que se plantea y que se nuclea en torno a esas mociones de censura.

Entienda todas mis palabras en el contenido profundo que tienen. Yo he hablado de una alternativa de la pluralidad, y he dicho ya en muchas ocasiones que esa alternativa acoge al Partido Popular, acoge a socialistas y acoge perfectamente a nacionalistas moderados. Lo que digo es que con los actuales dirigentes del PNV no se puede actuar, porque son responsables de una gravísima deslealtad histórica, como ha sido el Pacto de Estella, su pacto con una organización terrorista y sus consecuencias. Y eso es lo que hay que cambiar.

Y, como en el País Vasco hay un asunto previo, que es el que piensan algunos: al que no piensa como ellos, le matan, ¿sabe usted?... Usted lo sabe, ¿no? ¿Sabe que pasa eso en el País Vasco? Lo sabe. Eso es prioritario a cualquier otra cosa. Ahí no hay matices, es que no puede haber matices. Es que, cuando a alguien le matan por pensar diferente, no hay matices. No estamos hablando de matices, no estamos hablando de opciones políticas; estamos hablando de recuperar lo elemental y lo elemental es el respeto a las libertades, a la democracia y a las reglas del juego. De eso es de lo que se trata.

Por lo tanto, lo que más nos debería preocupar no es que pueda llegar esa alternativa, es que no llegue, porque es tanto como negar la posibilidad de una política activa de defensa de las libertades y de la democracia en el País Vasco.

Así de sencillo, así de complicado y así de difícil. Pues en eso estamos.

Cataluña. Yo en estos días he seguido un poco a distancia ese debate, pero lo he seguido con interés, y tengo que reseñar que a mí todo lo que sea una reafirmación de la vigencia constitucional y de la vigencia estatutaria me parece extraordinariamente importante. He visto que en esos debates ha habido una posición sólida y compromisos sólidos de gobernabilidad por parte del Partido Popular, y esos compromisos el Partido Popular desea cumplirlos y desea que ese espíritu de colaboración entre el Partido

Popular y Convergència i Unió se mantenga en el futuro. Y en eso estamos. Puede haber entendimientos de la situación o de fondo diferentes, pero que se mantenga en el futuro.

Por lo que se refiere a determinadas propuestas relativas a la reforma de la Constitución y del Estatuto, me parecen profundamente desafortunadas; pero es que además no lo entiendo muy bien. Yo, sobre todo, quiero introducir más factores, pero un partido que se llame un partido nacional debe tener un proyecto nacional. Lo que no es posible es defender una reforma de la Constitución en una parte de España y defender lo contrario en otra parte. La Constitución no se reforma a pedazos: o se es partidario o no se es partidario.

Yo creo que el actual marco constitucional y estatutario es uno de los elementos básicos que debemos preservar para el futuro; básicos, esenciales, que nos han traído hasta aquí y, como nos han traído hasta aquí en una historia de éxito sin precedentes en la historia de nuestro país, debemos procurar conservarlos en el futuro, tanto más si creemos que son instrumentos válidos.

Por lo tanto, yo quiero decir al respecto que me parece que pocas aventuras, pocos aventurerismos y pocas frivolidades en torno a cuestiones básicas, desde el punto de vista de la convivencia de los ciudadanos y que tienen el consenso abrumador y mayoritario de la sociedad española en este momento. Por lo tanto, aprecio positivamente cualquier posición de fortalecimiento del consenso en torno a la Constitución y al Estatuto de Autonomía.

Muchas gracias.